

y el dedo sobre el gatillo.

Pasaban los dos esposos ,
como ignorantes , tranquilos ,
y Conde se preparaba
á consumir sus designios ,
cuando la luna , saliendo ,
evitar un crimen quiso.

Largo tiempo se miraron
sin hablar los enemigos :

Pepa callaba , y su amante ,
los ojos en Pepa fijos ,
parecía que no hallaba
valor , en su pecho herido ,
para consumir la obra
que imaginó vengativo.

— Abajo ! (dijo por último ,
de su flaqueza sentido ;)
y Pepa y Lopez se echaron
temblando por el camino.

Nuevas dudas y temores
asaltaron al bandido ;
mas sus males recordando ,

recordando su destino ,
se echó al rostro la escopeta ,
dispuesto á cegar de un tiro
las esperanzas en flor
de la muger y el marido.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Cerca Lopez de la muerte,
 viendo tambien sus agravios,
 renegó con torpes labios
 de su desdichada suerte.

Maldijo , con fé sincera,
 hasta el punto en que nació,
 y el momento en que eligió
 tan infame compañera. —

Entonces un pensamiento
 cruzó por la mente inquieta
 del bandido , y su escopeta
 descargó tranquilo al viento.

—Vengarme de tí anhelaba
 (dijo con satisfaccion ,)
 mas tu desesperacion
 me venga mas que esperaba.

Darte la muerte quería
 mas fuera vengansa corta ,
 cuando vivir no te importa
 poner fin á tu agonía.

Vive con la retrechera
 que provocó mis enojos ,

y que vió con secos ojos
avansar tu hora postrera.

Vive, que yo la esperanza
conservaré en mi agonía,
que tanto como tu vía
ha de durar mi vengansa,






 P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
Á LOS TOROS!!!

JUNTA DE ANDALUCÍA

A mi amigo Rubí.

Curra, la moza mas curra
 de las mozas de mi tierra,
 con mucha sal en la cara,
 mucho garbo en las caderas,
 mucha plata y mucho rumbo

por sus muchísimas prendas ,
 un lunes , tarde de toros ,
 aguarda con impaciencia ,
 de veinte y cinco alfileres ,
 á su gachon Juan Lanceta ,
 barbero de profesion
 junto al barrio de la Feria.

Viste Curra una basquiña
 de alepin , angosta y negra ,
 y golpes lleva en los puños ,
 y en los hombros charreteras
 de caireles , y en las faldas
 flecos de joyante seda.

Una rosa y dos claveles
 su cara trigueña besan ,
 y cruzan sus negros rizos
 horquillas de cinco tercias.

Gargantilla , de corales ;
 pendientes , de claras piedras
 de Francia ; mantilla blanca
 caida hasta las caderas ;
 guante calado ; abanico
 de marfil ; peina de teja ;
 medias de seda y zapatos
 verdes su adorno completan.



B.C. Monumentos de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

Ya el calesin se divisa,
ya las campanillas suenan,
y resuena el empedrado
bajo el peso de las ruedas.

Entre ladridos de perros,
y maldiciones de viejas,
y gritos de vendedores,
llega y para la caleza.

Sube Curra; en el pescante
el calecero se sienta;
tiende el látigo; el caballo
corre; cubrénsese las rejas
de envidiosas que murmuran
lo que hacer no pueden ellas,
y hácia la Plaza de Toros
caballo, gente y caleza
van dando vueltas de modo
que es milagro si no vuelcan.

.....
.....

Ni César ni Carlo-Magno
mas orgullosos se vieran,
de la purpura vestidos
sobre el trono de la tierra,
que al lado de su gachona

se columpia Juan Lanceta,
 vestido á la jerezana,
 sobre la humilde caleza,
 con sombrero de alcuza
 inclinado hacia la oreja,
 pañuelo y faja celestes,
 calzon y chaqueta negra,
 chaleco color de caña,
 y blanco botin de suela.

Milagrosamente sana
 llega al Circo la pareja;
 Juan salta y recibe á Curra
 en sus brazos, pagan, entran,
 y en un andamio de sombra,
 próximo al toril se sientan.

Entra el despejo y la chusma
 cede á los chulos la arena.
 Suena el clarin, sale el toro
 de *estampa*, pára, llega,
 y unó tras otro, la gente
 de á caballo pica y rueda.

El clarin suena de nuevo,
 y bänderillas sin cuenta,
 puestas *de frente* (1) y *recorte*

(1) A tópa-cárnero, como diría un perito,

la cerviz del vicho pueblan.
 Tercera vez el clarín
 hace de matarlo seña,
 y el *diestro* tiende el capote
 y recelosa la fiera
ascos haciendo al engaño,
 escarfa, bufa, pateo,
 se columpia, *busca el bulto,*
corta el terreno y se cuela:
el diestro se embroca largo
 para evitar contingencias,
 y á una *baja* recibiendo
 pára el vicho, ruge, tiembla,
 reula, la cerviz dobla,
 pierde pie, muerde la tierra.

A una fiera de sentido
 sigue un vicho sin cabeza,
blando al palo y que se crece
 con el castigo ó se mengua.

Entre col y col, lechuga,
 dice un refrán, pero en fiestas
 tales, entre toro y toro
 mas que lechugas, botellas.

Concluye al fin la corrida
 y unos sus lances motejan

y otros las suertes alaban,
 y otros maldicen las fieras;
 y otros como Juan y Curra
 tendidos en su caleza,
 al son de las campanillas
 el *Arenal* atraviesan,
 envidia dando á los hombres
 y dando envidia á las hembras.



JUNTA DE ANDALUCIA



(1) A los señores de la casa de la Real Academia de la Lengua y Generalife



UN JALEO POBRE.

Las siete y cuarto serían
 de una noche del otoño,
 cuando el tío Crispin Becerro
 daba vueltas como un trompo,
 de la cocina á la sala,
 de la sala al dormitorio.

Tratabase de un jaleo
 pobre, pero con decoro,

como puede y suele armarlos
un zapatero rumboso:

Era la funcion en Cádiz
y, para mas alborozo,
en el barrio de la Viña,
de buenas mozas tesoro.

Ay Cádiz! Cádiz! ¿quién puede
pisar tus muros hermosos,
y perderte y recordarte
sin lágrimas en los ojos?—

A los ocho menos cuarto,
(la funcion era á las ocho,)
abrio Becerro la sala,
satisfecho de su adorno.

Sobre dos mesas de pino,
pintadas de verde al olio,
ardían cuatro belones,
todos limpios como el oro,
pero en edad y tamaño
distintos entre si todos.
Anticuadas cornucopias,
sillas forradas de coco
ó de damasco, segun
las diera Dios ú el demonio,

demostraban la riqueza
 y el gusto de este jolgorio
 que ha sido célebre en Cádiz
 y cien leguas en redondo.

En breve los convidados
 unos llegaron tras otros.
 Con Candelaria Meléndez,
 entró su gachon Victorio,
 y con Manuela Valero
 su tocayito Manolo.

A Concha, la malagueña,
 la acompañaba un buen moso,
 que si no es pariente de ella
 algo se acerca a su esposo.

Ya estaba la sala llena
 de cuerpos saracandosos,
 y el *tocaor* no llegaba
 con murmuración de todos.

—Tío Crispin, no empiesa el baile?...

—En cuanto yenga, Manolo,
 el *tocaor*....

—Quién es?—
 —Cúrro!—
 Sanguijuelas;

—Ese tonto!

—Qué dises?

—No es el barbero
 de la plaza é San Antonio?....

—El mesmo.

—Pues que lo guarde
 el santo si yo le cojo,
 jonjabando á mi gachona
 con salidiyas de tono!—

—Pero se baila ó tomamos
 la puerta yo y mi Victorio?.....

Esto dijo Candelaria
 Menendez, y, uno tras otro
 todos la misma pregunta
 hicieron de varios modos.

—Si Manolo hisiera el gusto
de tocar.....

—Déme usté pronto
tío Becerro la vigüela:
por mi causa no se ha roto
nunca una groma..... de punta
los güesos, niñas, que entono.

*«Te quiero mas que á un divé,
mas que á mi pare y mi mare,
y sinó fuera pecao,
mas que á Virgen del Carmen.»*

—Bien por la gracia!

—Candela,
dale fuerte al envoltorio
de los pecaos!

—Bendita
sea tu sal cuerpo garboso.

—Churrú!

—Salero!....

—Que vivan—
 las rondeñas y que un lobo
 le coma las pantorriyas
 al que no vaile el sorongo!

• • • • •
 • • • • •

—Gracias á Dios que vinisté!—
 dijo el tío Crispin á un mozo
 patilludo y mal carado,
 que entró y buscó su acomodo
 junto á Manuela.—Curriyo,
 deja en paz los matrimonios
 y toma la vigüela.—

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERÍA DE CULTURA
 —Justo—

es tío Crispin uno y otro.

Y tomando la guitarra
 de las manos del celoso,
 Currillo cantó rondeñas,
 que acompañaron los mozos
 con botes de pantorrillas,
 y castañuelas por coro.

*Por mas que tu mare riña
 y aunque se oponga el infierno,*

tengo de ser tú querido
 y tu mi prenda, salero. (1)

Allí eran de ver las sayas
 movidas de un lado á otro,
 con tantísima modestia,
 como prisa, broma y gozo.

Allí eran de ver las ligas
 verdes con flecos de oro,
 y los azules refajos,
 mas que las enaguas cortos.

Allí justo es que viniesen
 á sentenciar por sí propios,
 los que censuran los bailes
 de candil, guitarra y mosto.—

Cádiz ¿qué valen tus plazas
 ni tus muros poderosos,
 ni tus casas, ni tus muelles,
 si á compararlos me pongo
 con tus sandungueros bailes,
 donde al son de un mueble rotó,

(1) Véase la canción núm. 2.

echan al aire las piernas
con las muchachas los mozos?—

.....
.....

No era Manolo quien menos
gozaba en estos jolgorios; pero
pero apenas acabó
su cancion el Limpia-rostros,
le encajó una bofetada
que dejó al barbero tonto.

— Manolo!

— Curro!...

— Señores!

qué es esto?

— Esto es bien poco:
que ese raspa-jetas quiere
quemar la sangre á Manolo,
y á mi naide se me aserca
que echo fuego por los ojos.

— Pues si tiene usté las manos



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJERÍA DE CULTURA

tan largas....

—Toma piojoso, —
toavía quieres que te diñe?... —

Y antes que el noble auditorio
pudiese evitar la acción,
un segundo sopla-mocos
tiró al cantador por tierra;
de su derrota furiosa
el barbero sacudió
con la guitarra, y Manolo,
que se vió en la frente herido,
atropellando por todo,
belones mesas y espejos
tiró á su enemigo al rostro.

No tuvo tan feliz suerte
que pudiese escapar horro
de la lluvia, el malagueño,
y antes bien, molido y cojo,
empezó á largar puñadas
sin miedo á Dios ni al demonio.

Las mugeres, que hasta entonces
permanecieron en ocio,
con uñas picos y dientes

se acosaban como lobos.

—Que me matan!

—La justicia!

—Donde te escondes?

—Socorro.

—Asesino!

—Ay!

—Silencio!

Y entre aullidos espantosos,
maldiciones y tinieblas,
quejidos y gritos roncoss,
cada cual tomó la puerta
haciendo solemne voto
de no volver á otro baile
donde estuviese un celoso.

Resumen de esta refriega



P.C. Ministerio de la Vivienda y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

cuatro botellas sin fondo,
tres sillas desvencijadas,
dos brazos derechos rotos,
cuatro frentes magulladas,
una herida sobre un hombro,
catorce arrobas de pelo,
y llenos dos calabozos.



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



CANCION N.º 2.º

RONDEÑA.

Canto.

Por mas que tu ma - re ri - na Por mas

Guitarra

que tu ma - re ri - na yaunque se o - pon -

ga el in - fier - no. ten go de ser tu que -

rio ay y tu mi pren - da sa -

le - ro por mas que tu ma - re ri - na.

Sigue el punteado en La menor.

que de la ciudad conduce
de Villanueva, existia
hace cuatro o cinco años



NI LA TRINIDAD TE SALVA!!!!...

A tres leguas poco menos,
ó poco mas de Sevilla,
en medio de un olivar,
y sobre la senda misma,

regalo de su querida:
otros alegres cantaban

que de la ciudad conduce
 á Villafranca, existia,
 hace cuatro ó cinco años,
 una venta pobre, antigua,
 mas no obstante frecuentada
 de gente plebeya rica.

La aspereza del camino
 y sobre todo, la inicua
 fama que gozaba el monte
 de abrigar gente perdida,
 su concurrencia, de noche,
 fija y numerosa hacía.

Allí á descansar paraban
 los corsarios de Lebrija,
 los machos de Las Cabezas
 y los carros de Sevilla;
 y entre vasos de aguardiente,
 y el fogon que siempre ardía,
 y los chistes de la tierra
 de nuestra Madre Santísima,
 si descanso no alcanzaban
 hombres y caballerías,
 al menos sufrían contentos
 de la noche las vijilias.
 La noche de nuestra historia,

era la angosta cocina
de la venta, un purgatorio
con mil animas malditas.

En el lugar preferente
votaba mas que bebía,
y eso que á beber ninguno
le echaba la pierna encima,
Anton Perniles, Mal-alma
por otro nombre y divisa.

A su derecha, el tío Gallo
en mondar se entretenía
un semejante, que asado
y entero fué á su barriga.

Mas allá Curro-Frijones
punteaba seguidillas
en una guitarra rota,
sin bordones ni clavijas.

Otro el barro del camino
se quitaba, otro mentia,
y mas adelante un mozo,
barbi-lindo y sin malicia,
mil besos daba á un pañuelo,
regalo de su querida:
otros alegres cantaban

y otros á voces reñian ,
con el mozo de la cuadra ,
por la paja mal medida.

Cada cual en sus placeres
dulcemente se absorvía ,
sin parar mientes ni ojos
en una infeliz chiquilla ,
que el ventero Juan Araña
recogió la tarde misma ,
y que junto al pozo estaba
la frente entre sus rodillas.

A largos pasos la noche
adelantandose iba ,
y aun no pensaba la gente
dejar en paz la botija ,
cuando llegára á la venta ,
sobre una baquera silla
y un jaco de siete cuartas ,
estampa hermosa y fornida ,
D. Alfonso de Contreras ,
veinte y cuatro de Sevilla ,
soltero segun contaban ,
por no sé que historia antigua.

Apenas supo el ventero
el valor de la visita ,

añadió Anton; y volvieron
 corrió á tener el estribo,
 mandó á la caballeriza
 el troton, y silla al fuego
 dió al hidalgo sin pedirla.
 La presencia de un estraño,
 de tanta categoría,
 sofocó algunos instantes
 la universal chamusquina
 escuchandose tan solo
 el chisporroteo que hacía
 sobre la encendida hoguera
 la verde leña de encina.



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERÍA DE CULTURA

UNTA DE ANDALUCIA

añadió Anton; y volvieron
 á alborotar de mil modos,
 hasta que, borrachos todos,
 sino callaron, cayeron.

Gracioso cuadro ofrecía
 la venta en aquel momento!
 Cada cual sobre su asiento
 tenerse firme quería;
 pero en vano, que las piernas,
 flacas con tanto beber,
 negábanse á sostener
 aquellas vivas tabernas.

— Vaya un suspiro Frijones.

— No quiero Anton.

— Qué me dices?

Bebes, ó por las narises
 te lo meto en los talones.

— Eso será si mi saña
 no se rasca el espinaso.....

— A mí tu! — Prueba este vaso —
 ó sal conmigo á campaña.

— Afuera! —
 — Afuera!

— Mas calma :
 (dijo , mediando , el ventero),
 al que desnude el asero
 le abraso de un tiro el alma.

Y , dicho y hecho , en las manos
 de Juan brilló un instrumento
 con dos bocas , y al momento
 quedaron todos hermanos.

A los gritos despertó
 la comparsa dormilona,
 y , reposada la mona ,
 de nuevo á gritar se echó...

— ¿Nó es mejor , (saltó el tío Gallo)
 qué andar gritando y riñendo ,
 pasar la velada oyendo
 una historia?—

— Me abasallo.

— Bien por Frijones!— Perniles ,
 naide al cuento está obligao



JUNTA DE ANDALUCIA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERIA DE CULTURA

mas que tú, que has siempre andao
entre mosas y alguasiles.
Dá á la güena compañía
con un *sucedio*, contento.....»

Y el concurso, un cuento! un cuento!
á voz en grito pedía.

Hasta el hidalgo, queriendo
poner fin á la jarana,
gritó, de la mejor gana,
de su misma accion riendo.

Y aunque Perniles quería
disculpase, torpe andubo;
y al fin que dar gusto tubo
á la *buen*a compañía.

primeramente le condujo á Ceuta,
 y despues del valiente *Tempranillo* (1)
 á seguir voluntario las banderas ;
 donde alcanzó el renombre de Mal-alma ,
 merced á sus entrañas de pantera ,

Indultado por fin *José María* ,
 del gobierno español para vergüenza ,
 pues no supo acabar con un bandido
 sino indultando su partida entera ;
 Perniles , rico , se alojó en Lebrija ,
 y desde allí , con cuatro ó cinco bestias ,
 pasajeros y arrobos conducía
 de su patria adoptiva á la primera.

Por el año que empieza nuestra historia
 tenía Perniles mas de los cuarenta ,
 mas bien alta que baja la estatura ,
 y mas que oscuras las facciones , negras.
 Su cara por un chirlo atravesada
 de su mal corazon retrato era ,
 prolongada y espesa su patilla ,
 de traidor su mirar , torpe su lengua.

Hecha esta digresion indispensable
 para entender mejor nuestra leyenda ,
 sigamos con el cuento de Perniles ,
 segun lo refirió su boca mesma.

(1) Apodo familiar del famoso ladron andaluz José María.

la jilandera?—Si pare.

— Como se há queao sin mare
hay que yevarla á Seviya.

Ayí viven sus agüelos,
y, si ahora tienes consensia,
te aplico la indiligensia
y erecho vas á los sieelos.»

Así el cura pretendía
ganarme, mas fuera en vano,
si el cuerpo mas soberano
no aviyelase (1) María.

Mil veses, antes del lanse,
tuve yo mis intensiones
de esirla cuatro rasones,
pero me temí un percanse.

Con tóo : tan luego que el cura
me encomendó la chiquiya,
el amor me hizo cosquiya,
esde el hombro á la cintura.

La ocasion la pintan calva,
y mirando de soslayo

(1) Tuviesc.

la prenda, dije á mi sayo: *probablemente al*
ni la Triniá la salva»

Efecto grande y distinto *hizo*
 hizo la heregía de Anton, *entre*
 entre aquella comunión, *solo*
 solo obediente á su instinto.

Unos sin pena rieron, *otros*
 otros, prudentes, callaron, *y*
 y otros, en fin, motejaron *la*
 la frase, en cuanto la oyeron.

El hacendado un momento *contempló*
 contempló la catadura, *vieja*
 vieja, fea, seca y dura, *del*
 del autor, con descontento.

Y aun la muger, olvidada *junto*
 junto al pozo, levantó *la*
 la cabeza y la escondió *de*
 de nuevo ruborizada. *Entonces*
 Entonces pudo Contreras *ver,*
 ver, al través de mil daños, *un*
 un rostro de veinte años, *con*
 con facciones hechiceras.

—Pobre niña!: murmuró

el hidalgo, sin gran calma.....

Tosió y escupió Mal-alma,
y así el cuento prosiguió.

—La muchacha era un cordero
y su agüelo, según dijo, niang ni no
panaero.....

—Esta usted fijo?

Panadero?.....

—Panaero.

—Y su madre?... (preguntó
D. Alfonso.) Me interesa
saber su nombre.....

—Teresa.

—Y ha dicho usted que murió?—

—Esta sementera hará
dos años.

—Cielos, qué escucho!

—La conosía el amo?—

—Mucho....

—Y la niña?

—La arrastrá

hayó cuanto hayar podía,
en su grasia y su abandono;
aprendió á guisar *tonono* (1).
y fué mi prenda.

—María!...

gritó el noble;—y la muger
del pozo elevó la frente,
de venenosa serpiente
vulnerada al parecer.

—Y despues?—

—Espues, cansao
de su sandunga, la ejé,
vino, entró, pidió, negué,
y mi cuento está acabao.»

Y con triunfante alborozó,
Mal-alma, el cuento acabó,
y al mismo tiempo lanzó

(1) Asadura de vaca.

un ay! la muger del pozo.

—Vaya un caso!: dijo Anton
dejando el puesto á la hoguera.....

A escucharme quién dijera
que la trujo la ocasion?

Dale Araña á esa chiquilla
por mi cuenta medio duro,
que aunque está el camino oscuro
ahora me largo á Sevilla.

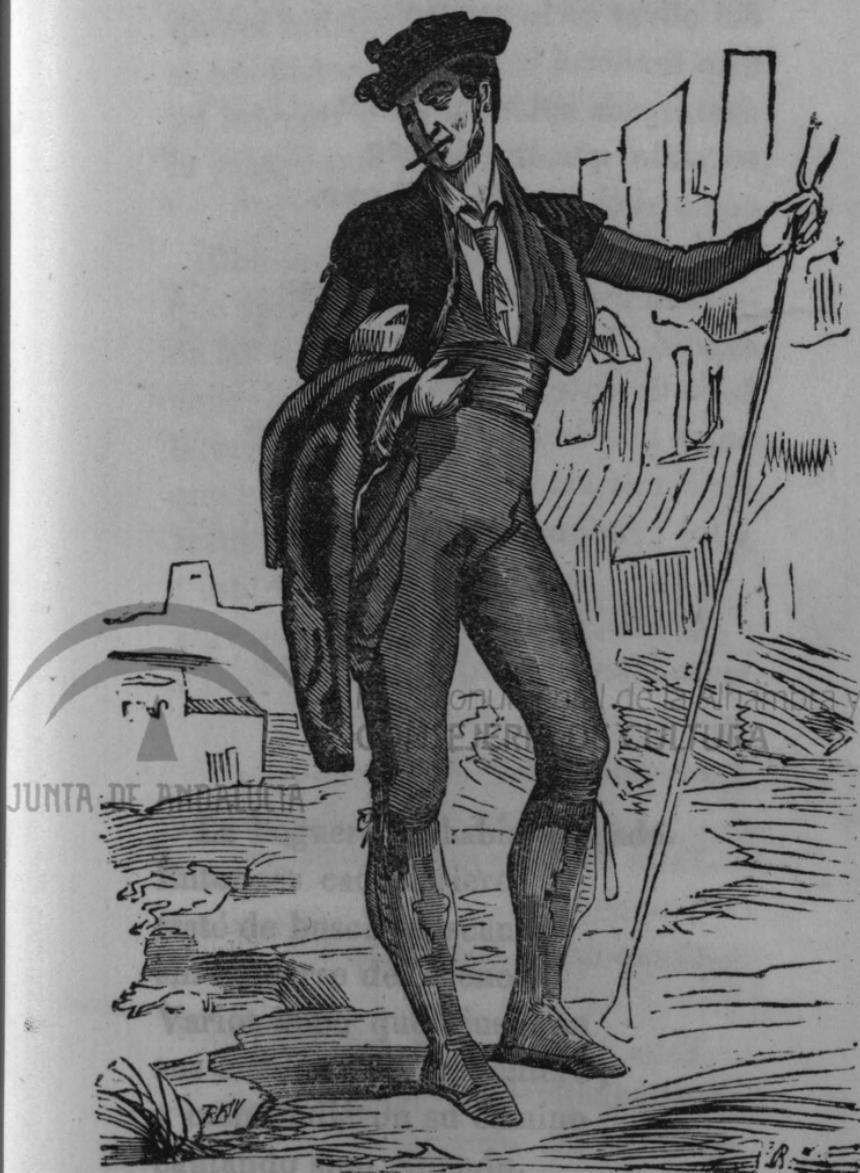
—De esta infeliz, contestó

D. Alfonso, conteniendo
su indignacion, hoy pretendo
cuidar solamente yó.

No aliviará sus dolores
ciertamente el medio duro.....

hay un medio mas seguro.....

felices noches, señores.



Generalife

JUNTA DE ANTO...

Pernitas fué de este musero
D. Alfonso de Contreras.
y apena a Caballero
imaginó que habría entrado

...arriba el no sabía...
...alá...
...de...
...de...
...de...

...de...
...de...
...de...
...de...

V.

...de...
...de...
...de...



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

**La hoguera se había apagado.
Entonces cada arriero
trató de buscar descanso
sin cuidarse del ageno.
Varios hubo que ajustaron
sus cuentas con el Ventero,
y emprendieron su camino
cantando sino riñendo.
Perniles fué de este número,
y apenas el caballero
imaginó que habría entrado**

:

del olivar en lo espeso,
 hizo tender á la niña
 desmayada sobre un lecho,
 rogando que la cuidasen
 como si él fuese el enfermo.

—Juan me darás tu escopeta:
 añadió. Formál empeno
 hago de entrar en Sevilla
 antes que amanezca..... el cebo
 de la mía está mojado
 y los caminos son perros.

Araña, que no esperaba
 tanto honor, sacó al momento
 su escopeta de dos bocas
 y abrazaderas de hierro.

—Estás Juan de ella seguro?—

—Como de su mismo dueño.

Esto dicho, en su caballo
 montó Contreras, saliendo
 en la misma direccion,
 que tomó el hombre del cuento.

—Que cargue conmigo el diablo.



«saltó la ventera, luego
 que el hidalgo se alejó,
 si esa historia del infierno
 no interesa á la muchacha
 lo mismo que al caballero!»

Dos sordos escopetazos,
 que apenas sonaron dentro
 de las tapias de la venta,
 congelaron en el cuerpo
 la sangre de la ventera,
 que gritó, muerta de miedo:
 Jesus María!—su esposo,
 á esta música mas hecho
 cerrando la puerta, dijo:
 «Dios le conduzca á los sielos.»

No terminó Juan Araña
 su plegaria al Ser Supremo,
 cuando sintió las pisadas
 de un jaco, y, al poco tiempo,
 en el porton de la venta,
 golpes continuos y recios.

—Quién? preguntó Juan.

—Contreras:
 contestó de afuera el mismo.

—A esta su venta y su chosa,
sea bien venio de nuevo.

—Donde está?

—Onde? En mi cama
mas blanda que el quinto cielo.

— Gracias , amigos , mil gracias,
Ahora concluye tu empeño
ayudandome á subirla
sobre mi caballo..... Bueno!
Juan , toma por la escopeta ,
que he perdido , ochenta pesos ,
y mañana vé á Sevilla ,
si callas , por otros ciento. »

Marchó el hidalgo , y Benita,
muger al fin , á su dueño
preguntó: —

— Juan , no sospechas
quién es la niña?...

—Y el viento
trajo un dulce «padre mío!»
á descifrar el misterio,

.....

.....

Cuando llegó la mañana,
hallaron los tragineros,
el cadaver de Mal-alma,
hecho trozos el cerebro,
é inmediata una escopeta
de abrazaderas de hierro.

Ni la triniá te salva :
dijo Frijones, trayendo
el cuento de la velada,
con justa razon , á cuento.





P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
LA ÚLTIMA CAÑA.

En la taberna del *Chato*,
frente á S. Juan de la Palma, (1)
mucho mas de la *Oracion*
y algo menos de las *Animas*,
sentados tranquilamente
ante una mesa, jugaban

(1) Iglesia parroquial de Sevilla.

José Treinta y Juan Terrones
al rentoy *la última caña*

Era Terrones casado,
y la providencia santa
le había dado cinco hijos,
y una muger siempre en cama.

Treinta, por el lado opuesto,
aunque deboto á las faldas,
mantenía únicamente
á una moza gaditana,
con mucha gracia la jeta
y en la popa mucha gracia;
pero falta de sentidos
y de caprichos sobrada.

Terrones quería á sus hijos
como á trozos de su alma,
y á su chula Pepe Treinta
mas que una mina de plata:
solo cuando se reunian,
de noche, en aquella casa,
ante el rico manzanilla,
de sus prendas se olvidaban.

Perdió Treinta la partida,
y Terrones, puesto en jarras,

con el sombrero en la mano
 y por el suelo la capa,
 levantó con el pulgar
 y el indicador la *caña*,
 espresando su respeto
 al vino en estas palabras.

— Dios te salve, manzaniya,
 Dios te liberte é las garras,
 de aguaóres taberneros,
 que profanen tu sustancia.
 Yena de aromas divinas
 nuestras narices te catan,
 y no en valde Jesucristo
 por su sangre te proclama.
 Bendita la viña sea
 que te enjendró entre sus ramas.
 Benditos sean los lagares
 onde estriparon tu cascara;
 benditos sean los barriles
 que en sus abismos te guardan,
 y bendito el tabernero
 que al menudeo te despacha.»

No habia acabado Terrones
 su arenga sacro profana,
 cuando llegó á la taberna,
 llorosa y casi sin habla,



Memorial de la Alhambra y Generalife

de sus hijas la mayor ,
que á diez años no llegaba.

— Qué ocurre?... preguntó Juan.

— Ay paresito é mi alma ,
mi mare está espierrabando,

— Pues vete volando á casa,
que yo te sigo, tan luego
que apure *la última caña*

— Compare , preguntó Treinta
viendo salir la muchacha ,
¿ será posible que usted
güelva á la razon la espalda.

— Compare , ni por los clavos
de S. Francisco.... mas Paca
está é peligro.....

— Compare ,
la combiá de usted falta.

— Ayá vá compare... Chato !
por mi cuenta echa otra *caña*.

— Qué olor tiene!... á los difuntos

resusita esta fragansia.....

Pero Coliya ¿ qué tráes
tan asustao? qué mos pasa?...

— Poco y malo , señó Pepe.
Que Teresa la Gaitana ,
iba hasa un rato hasia el mueye
con Perico Calabasa.

— El calbo y tiñoso? —

— El mesmo.

— Adios compare.....

— Cachaza :

¿ se olbía usté que perdió ,
compare, *la última caña?*

— Tiene usté rason compare...
Coliya vete á la playa ,
gusca á la endina y, con eya,
junto á S. Pablo me aguardas...
Montañes, echa la última...
Por la de usté..

— Venga y gracias.— Agua.
Y ambos compadres , despues
de las diez y media dadas ,



del brazo, por no caerse,
 cojidos, débil la planta,
 el sombrero ali-caído,
 y sobre un hombro la capa,
 por la calle de las Tiendas,
 hácia S. Pablo bajaban.
 Llegaron á su vivienda
 en dulce amor y compañía,
 y cada cual de su prenda
 pidió noticias esactas.

— Ya hace mas de media hora
 que mi mare en paz descansa:
 dijo su chica á Terrones;—
 y Coliya en dos palabras
 dió á Pepe Treinta cien muertes:

— Pa usted voló la Gaitana.»

Entonces los dos amigos
 dando traspieses de á vara,
 quién ha dicho de dolor,
 quién de vino, por la plaza
 de la Magdalena vuelven
 hacia S. Juan de la Palma.—

— Compare, si el vino güeno

las desazones apaga,
 (dijo Juan Terrones) vamos
 á tomar *la última caña.*



que n...
 dijo...
 y Co...
 B. G. Mont...
 CO...
 A...
 — Pa...
 E...
 dando...
 quien ha dicho de dolor,
 quien de vino, por la plaza
 de la Magdalena vuelven
 hacia S. Juan de la Palma.—
 — Veng... y agua...
 Y...
 — Compare... si el vino bueno



PRUEBAS DE AMOR.

— « Es mentira, no te quiere
(dijo la Juana á la Pepa,)
hombre tan esaborío,
que no te endiña una ferpa
á lo menos cáa dos dias,
ni te quiere, ni en consensia
naide dirá que merese,
que una real mosa lo quiera.

Y aquí Pepiya hago punto
y me las toco é soleta,
que el arratrundi é mi Paco
tiene mal genio y maspera.»

No echó Pepa en saco roto
de su amiga la advertencia.

« Quiero me atisen, decía,
(mientras daba á sus caderas
aquel suave movimiento,
que en las mozas de mi tierra
equivale un terremoto)
« quiero que me atisen, sepa
« sepa mi cuerpesiyo á qué sabe
« una combiá de leña.»

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife

CONSEJO DE CHITIRA

Con tan ridiculo antojo
Pepa llegó á su vivienda,
adonde ya la aguardaba
su gachon, Diego Paciencia.

— Daonde güeno?: la pregunta.

— De la caye.

— La respuesta
concluye, mas no convense.

— Y diga usted, só postema!



JUNTA DE ANDALUCIA

tengo yo jecha escritura
de chimuyarle, canela !....
dásia qué lao corre el viento
cuando mi popa navega?...

Menos borla y mas limosna :
menos selo y mas querensia ,
que el dulce é pico á toas horas
empalaga y no alimenta.

— Pues ¿ qué te falta endinota?...
hay en toitica la tierra,
una jembra mas quería?....

— Gran puñao son tres almendras!

— Y ¿ nó te he compraó una saya
con alamares é sea ,
que la duquesa de Osuna
se pirrára por tenexla?

— Bien , y que?...

— Y unos zapatos
no tienes con vigoterás?

— Bien, y qué?

— ¿ Y al fin no eres ,

y así Dios lo tome en cuenta,
la que manda en mi saranda
y la que en mis reinos reina?...

— Bien ; y qué ?

— Sabes , Pepilla ,
que el *bien* y el *qué* ya me apestan,
y, si el pescao se me ajuma,
te vas á tragar dies muelas?....

— Y ¿ sabe usté , cara é mona ,
que nengun alma de...

— Pepa!...

— me pone á mí los langustios
en la mitá de la jeta?....

— Cuánto apuestas á que sí ?

— Cuánto vá á que no ?

— Pues ea ,
dice Diego , y una vara ,
de á dos cuartos, por mas señas,
rompe en las pobres costillas
de la antojadiza Pepa ;



quién todavía sostiene,
¡lo que son antojos de hembras!
que amor se prueba á trancazos,
y el que mas quiere mas pega.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



CONSEJERIA DE CULTURA
LA MERIENDA.

Al oriente de Sevilla,
 inmediato al hospital
 de la sangre, y frente al muro
 que circunda la ciudad,
 levanta una pobre venta
 sus tapias de canto y cal.

Allí la gente del bronce
 se acostumbra á despenar
 con un vaso de lo puro,
 queso, aceytunas y pan;
 y allí Tomasa Cascajo
 fué una tarde á merendar
 con su gachon Manuel Penca,
 baratero y capataz
 del presidio, y tan cobarde
 como atrevido y rufian.

— A la paz é Dios, señores.

— Dios guarde á la gente honrá:
 dicen al entrar los majos,
 y sin circuloquios, zas!
 llegan, piden, toman, pagan,
 y, al salir, sobre el umbral,
 se atraviesa Juan Sin Pelos
 embozado y....

— Camará:
 murmura, por el colmillo
 de saliva echando un mar;
 ¿estrapo nuevo esta moza?—

—Y á usté que le importa?...

— Naa...

Sino que la niña tiene
muy güen gusto.

— De verdá?—

— Como que lo quiere á usté...
Y ná mas que eso?

— Na mas.

Si al fin y al cabo las jembras
son tan muables...

— Pues ya!...:

— Y si te ví no me acuerdo,
y usté es quien manda...

— Pues ya!.....

— No hay mas que tené pasensia
y guiyarselas.....

— Pues ya!

— Premita Dio á esa traiora
la den mala puñalá,

y el santolio no la alcance...

— ¿Qué há dicho usted?—

— Lo que hará
güeno mi lesna, si hay jombre
que efienda á esa esgalichá.

— Comparito, sonsoniche
y hablemos con claría.

Uste quiée camorra?— güeno.

Sobre que ha vino usted á dar
con la jorma é su zapato.....

mas le aviso en caría

que se ponga bien con Dios,

que si le yego á tocar

con la punta é mi alfilé,

Tomasa jaste pa allá,

que esta mona me jiée á muerto!

— Menos solfa y mas cantar,

alzando se prueba un mozo,

y al que le toque jincá

la cabeza, que se ajupe

ó lo alse la caría.

— Mi Sin Pelos!...

— Endinota!

esclamó irritado Juan ;
 ¿ahora vienes con palabras
 de almibar?... Tire usted yá...

Frente á frente los dos chulos ,
 sobre el cuchillo el pulgar ,
 la mano bajo el sombrero
 y el cuerpo haciendo una ka ,
 se observan , tiran y acosan ,
 saltan , huyen , vienen , van ,
 con fatigas de alcanzarse
 mas sin poderse alcanzar

— La guardia!

— Que se asesinan!—

gritan á quien puede mas
 los concurrentes , la ronda
 acude , cerca el portal
 y un cabo toma las ínfulas
 de comision militar.

— Vomite usted so real mosa :
 dice el juez , con voz de paz ,
 á Tomasilla , prendado
 de su sandunga...

— Ayá vá.

El señor es mi marío ;
 vinimos á merendá
 al ventorrillo , y Sin Pelos ,
 que fué mi chulo años há,
 se empeñó en armá camorra
 con mi sangre , sin mirar
 que tengo yo mucho pelo
 y él la moyera pelá.

— Esas tenemos! ventero
 eche usté un cordel acá ,
 para evitar que este gallo
 puea otra vez cacarear.

— Mas señó cabo....

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
 CONSEJERÍA DE Silencio!...

Aprenda usté , so peal
 á tratar con las máamas ,
 y otra vez no se espondrá
 á semejantes trabajos...
 Vaya preso !.....

Y preso vá ,
 por la Puerta de la Carne ,
 rodeado de un millar
 de chiquillos , Juan Sin Pelos ;
 en tanto que el capataz ,

el cabo y su protegida,
amigablemente dan
principio y fin á una cuba
del triunfo en celebridad,



de la Alhambra y Generalife
CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Las
y una
turba el general silencio,
ni las densas nubes resga.

Es sabado., y la costumbre
de mas de tres siglos manda,
que salgan los buenos mozos
á rondar á las muchachas,



LA RONDA.

B. C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

Las once han dado en Lebrija,
y una luz ni una palabra
turba el general silencio,
ni las densas nubes rasga.

Es sabado, y la costumbre
de mas de tres siglos manda,
que salgan los buenos mozos
á rondar á las muchachas,

y á cantarlas seguidillas
junto al pié de sus ventanas.

Por esta razon el sueño
en que Lebrija descansa,
turba á veces la vigüela
chirreadora y destemplada
de un galan enamorado
que sus dulces penas canta; —
y por esto Manuel Santo,
mozo de mediana estampa,
y aperador de un cortijo
inmediato á Villafranca
entró una noche en Lebrija,
montado en su yegua baya,
la manta sobre los hombros,
y en la grupa, su guitarra.

Manuel quiere hace tres años,
cón las mas constantes ansias,
á Carmeliya Gallego,
una trigueña gitana
chica de cuerpo, gordita,
graciosa y bien empernada.
Tres años hace que el hombre
emprende la caminata
de Villafranca á Lebrija
una vez cada semana,



JUNTA DE ANDALUCIA

y dejádo su caballo
 traillado junto á las tapias
 de la villa, hace tres años
 que se acerca á la ventana
 de su chula, y canta y logra.....
 un poco mas que palabras.

Llegó Manolo á la reja
 de su tormento del alma,
 y despues de contemplar,
 con cariñosas miradas,
 el rosal de enredadera
 que sus amores velaba,
 tendiendo sobre las piedras,
 con el relente mojadas,
 su manta de mil colores,
 y pulsando la guitarra,
 escupió, tosió, y al viento
 así destapó la gaita :



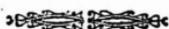
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

«No nació de mare humana,
Ni entre jembras se crío,
El que guipó (1) á mi gitana,
Y al punto no la entregó,
Sin chanela,
Que, vale mas mi Cármela
Que las minas del Tiró.»

(1) Vió.

« Nengunito á mi gachona
 La jonjabe salamero ,
 Que mando yo en su presona
 Y en su cuerpo sandunguero...

 Huy que mosa! —
 ;Gitaniya salerosa
 No sabes cuanto te quiero! »



« Si algun gaché desalmao ,
 Diñarme selos intenta ,
 Que se dé por enterraio ;
 Por que sacaré mi tienta ,

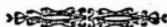
 La náaja ,
 Y si al punto no se naja ,
 Que ajuste con Dios la cuenta. »

CONSEJERÍA DE CULTURA



« Onde asienta mi chiquiya
 La suela de su zapato ,
 No hay una mosa en Seviya
 Que clave su garabato.....

 Por supuesto ,
 Cuando ella sacúe el cesto ,
 Quién no se golviera gato ?



« Tiene un no sé qué mi niña

De sabroso y resalao,
Que aunque su mare me riña,
Y aunque cometa un pecao,
Alza perra!
Tengo de morder la tierra,
Por ese cuerpo salao.»

«Yo sabes quanto te quiero!»

«Si algún día desearo
Mirarme solos intente,
Que se dé por enterado
Por que sacare mi tierra,
La tierra,
Y si el punto no te riña»

«... Por el Morisco de la Alhambra y Generalife
CONSEJO CULTURA



«... que es un regalo,
Yo por que me da de vida
Que el que se paraba en
Por el punto,
Cuando esto me da el costo,
Y otro me da el punto»

«... que me da el punto»

III.



**Luego que el enamorado
rondador, vió en la ventana
la sombra de su querida,
que sombra es fuerza llamarla,
porque no es muger ni es hombre
un emboltorio con faldas,
que apareció entre cristales,
en cuanto oyó la guitarra;
luego que entendió Manolo
que su hermosa le aguardaba,
hizo callar la vigüela,**

:

y liandose en la manta ,
 contra los hierros de Carmen ,
 remachó los de su alma.

Qué pasó entre los amantes ,
 lo mismo que lo que pasa
 entre otros enamorados ,
 que á iguales horas se hablan ,
 nó es cosa para sabida
 ni es prudente averiguarla.

Pasar una noche entera
 sufriendo nieves y escarchas ,
 y el agua que cae á torrentes ,
 ó el calor que el pecho abrasa ,
 es placer incomprensible

para aquellas toscas almas
 que no han pasado una noche

requebrando á su gitana
 con una reja por muro ,
 un corazon por cabaña ,
 y por hoguera dos ojos
 ardientes como dos ascuas.

Sin embargo, cuando el cielo
 á colorarse empezaba ,
 con las azuladas tintas
 de una apacible mañana ,
 embozándose Manolo

pausadamente en su capa,
sonó un amoroso beso,
un adios tierno del alma,
y el galope de un caballo,
camino de Villafranca.





AMOR Y DESDEN.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

Jácara dialogada.

Majo. Oiga usted, mosa cosía,
dos palabritas al alma :
¿sabe usted que me há gustao...?

Maja. Me pienso enterrá con palma.

Majo. Y que el niño lo creía !...

Maja. Pues bastante hemos jablao.

Majo. Venga usted acá, cara é rosa,
y diga en plata y sin mieo,
que mangue (1) no la ha petao
porque es probe ó porque es feo :
¿pasa en el mundo otra cosa...?

Maja. Pues bastante hemos jablao.

Majo. ¿Qué si quieres? ¡Ay churrú!
¿Refransillos á este cura...?
Vamos, si estoy mas quemao...
Y ¿asina esprecia, criatura ;
á un mozo como un Perú...?

Maja. Pues bastante hemos jablao.

Majo. ¿Quiusté, prenda, que el oío
la regale con jachares ;
mas tiernos que un mantecao...?

Maja. No señó que yo á pelgares
nunca audensia he consedio.

Majo. Pues bastante hemos jablao.

(1) Yo.

Reina mía, la franquesa
me ha dao golpe como hay Dios,
como hay Dios que me há gustao...

Maja. ¿No dijo usted...?

Majo. ... Y ¿por qué no...
Si me gusta la yanesa...

Maja. *Pues bastante hemos jablao.*

Majo. Pero tenga usted entendío,
por lo que puea troná,
que si algun esgalichao
la yega á usted á jonjabá,
lo hago polvo de un soplío.

Maja. *Pues bastante hemos jablao.*

Majo. Sobre que el alma me jíee...
y si me amosco...

Maja. ... Arrastrundi,
deje usted quieto el fregao.

Majo. Tocaré el titi-rimundi
hasta encimita de usted.

Maja. Pues bastante hemos jablao.

*Majo. Mas naide, prenda, dirá
que un moso de mi consensia
el barandé la ha surrao :
con que mi reina , nagensia ,
y hasta el vaye é Josefá...*

Maja. Pues bastante hemos jablao.



Sol
de la
de limpio casco, de cuello
corto; y de sangre sin mezcla,
tardos, negros y atigrados



Vista de Sevilla.



UNTA DE ANDALUCIA

TORRIJOS.

Sobre potros andaluces
 de la carta de Varela,
 de limpio casco, de cuello
 corto; y de sangre sin mezcla,
 tordos, negros y atigrados,

CONSEJERIA DE CULTURA
 P. C. Monumental de la Alhambra y Generalife

castaños, blancos y perlas,
 con lujosos aparejos
 de floja y carmesí seda;
 con una mano en las bridas
 y otra mano en la cadera
 y con el cuerpo á las ancas
 de una graciosa morena;
 á la feria de Torrijos,
 uno y otro dia fiesta,
 mientras dura la otoñada,
 van los mozos de mi tierra.

No supongan los lectores,
 que á tan celebrada hacienda (1)
 concurren los traficantes
 en vacas, potros y ovejas,
 ni allí comercian chalanés,
 ni allí gitanas se encuentran,
 que vendan buenas venturas,
 ni malas venturas vendan,
 ni hay jugadores de embite,
 fulleros de cuatro suelas;
 allí á lo que se concurre,
 por mas que raro parezca,
 es á rezar, á pesarse

(1) La hermita del Santo Cristo de Torrijos está anexa á una hermosa hacienda del campo propia del Barón de Hoz.